

Artículo | Article

**18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile.
Sobre la urgencia de transitar desde la soledad a la solidaridad**

[October 18: Rewriting the history of Chile. On the urgency of moving from solitude to solidarity]

Rodrigo Elizalde¹

Contacto / Contact: roelizalde@gmail.com

Abstract: After October 18, 2019, Chile will never be the same. It is as if a veil had been thrown that covered the true social and human reality, something undeniable for those who came out of the fantasy of believing themselves to be an exemplary country and assumed the serious social inequalities existing, in these two countries, the Chile of the included and of the excluded. For those who assumed the unsustainable on an ecological, political, social and human level. The article addresses the serious ethical dilemmas present in the national reality and throughout the country's history. More than proposing solutions, the text is a reflection on the need to face the current problems that involve deep ethical dilemmas and the need to rewrite national history, to learn from it and from there overcome the fundamental milestones of the various forms of violence and oppression present in Chile. In this sense, October 18 is postulated not as an “outbreak” but as a “social flourishing”. Like life, societies either evolve or die. Thus, the article is an invitation to go from the solitude of the desert to the solidarity of a country abundant with talents and resources that allow us to dream and make real that country in which we all enter.

Keywords: Solidarity - Chile – October- Social flourishing.

Resumen: Después del 18 de octubre de 2019 Chile nunca volverá a ser el mismo. Es como si se hubiese tirado un velo que cubría la verdadera realidad social y humana, algo innegable para quienes salían de la fantasía de creerse un país ejemplar y asumían las graves inequidades sociales existentes, en estos dos países, el Chile de los incluidos y de los excluidos. Para quienes asumían lo insustentable a nivel ecológico, político, social y humano. En el artículo se abordan las graves disyuntivas éticas presentes en la realidad nacional y en toda la historia del país. Más que plantear soluciones el texto es una reflexión sobre la necesidad de enfrentar los presentes problemas que implican profundos dilemas éticos y la necesidad de reescribir la historia nacional, para aprender de ella y desde ahí superar los hitos fundantes de las diversas formas de violencia y opresión presentes en Chile. En este sentido se postula el 18 de octubre no como “estallido” y si como “florecimiento social”. Al igual que la vida, las sociedades o evolucionan o mueren. Así el artículo es una invitación para pasar desde la soledad del desierto a la solidaridad de un país abundante de talentos y recursos, que permitan soñar y volver real ese país en el que entremos todos.

¹Psicólogo, Doctor y Master en Educación, Posdoctorado en Geografía, Especialista universitario en Educación Ambiental y Globalización, Profesor de Hatha Yoga, con estudios en meditación mindfulness, psicoanálisis, epigenética, arte, música y cine.

Elizalde, R.

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

Palabras clave: Solidaridad – Chile – Octubre - Florecimiento social.

Recibido | Recibed: 19 de noviembre de 2019

Aceptado | Accepted: 05 de diciembre de 2019

Este artículo puede ser citado como | This article must be cited as: Elizalde, R. (2019) 18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la soledad a la solidaridad, *Sustentabilidad(es)*, vol.10, núm. 20: 50–86.

Elizalde, R.

Chile: El dilema ético y político de un país en construcción

La ética es la base valórica de una sociedad y esta se expresa en las personas y su forma de actuar en el mundo. Esta es nuestra capacidad de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, diferenciando lo que está bien de lo que está mal, lo que ayuda de lo que hace daño, lo que es justo de lo que no lo es.

¿Qué es lo que le da valor a un ser humano? ¿Existen seres humanos con más o menos valor? Considero que todas las personas tenemos igualdad en nuestro valor esencial en cuanto seres humanos. Este valor es intrínseco a nuestra condición de persona humana, por lo tanto no existen personas que tengan menor o mayor valor que otros, en su esencia.

Alguien que mata y es egoísta, por ejemplo, ¿tendrá el mismo valor que otra persona que ama, es generoso, solidario, tierno, sabio y comprensivo? Solo a modo de aclaración es necesario señalar que en el Derecho penal, se conoce como “juicio de reproche” a la valoración que se hace

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

en el individuo que cometió un ilícito y su correspondiente acción. En el juicio de reproche se individualiza la pena, es decir, se vincula al hecho injusto con su autor y con la sanción específica que este deberá cumplir.

Dejo esta pregunta abierta, para que seas tú quien la responda. ¿Tenemos el mismo valor todas las personas?

Parto por esta idea básica que todos somos únicos y distintos, pero iguales en valor y en dignidad, al menos eso es lo que generalmente se dice y es lo que yo creo. Justamente estas diferencias entre los seres humanos es lo que da mayor riqueza cultural las sociedades. Entendida así, una sociedad con personas singulares e irrepetibles, tendrá mayor diversidad y con esto mayor riqueza cultural humana. De igual modo un ecosistema con mayor biodiversidad tendrá más recursos biológicos para la sustentabilidad y el desarrollo de la vida, algo similar a lo que ocurre en las sociedades, donde la diversidad humana será una garantía de mayores recursos sociales y culturales para el florecimiento de esta.

Elizalde, R.

Muchas veces toda esta concepción de igualdad de valor de los seres humanos, es solo un lindo discurso, que en la práctica parece que no aplicar, ni ser real, porque lo que vemos es que en las sociedades actuales son muchas las diferencias radicales entre los distintos tipos de personas. Existen diferencias muy grandes entre los incluidos y los excluidos.

Podemos debatir la validez jurídica de determinadas normas y leyes, podemos consensuar elementos comunes que deberían existir en una sociedad avanzada y desarrollada, pero en lo concreto este discurso de la igualdad entre los seres humanos, no deja de un ideal que se busca alcanzar y no una realidad, ya que muchos seres humanos viven todos los días diversas formas de exclusión e injusticia social, donde la inequidad pasa a ser lo habitual.

Así postulo como primera idea que la inequidad e injusticia social fue uno de los elementos centrales y un decisivo factor desencadenante de las protestas sociales iniciadas el día 18 de octubre de

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

2019 en Chile, algo que será desarrollado a continuación.

Ética y sociedad

Como vimos, la ética es la base de toda sociedad, está es la que sustenta los pilares de cualquier forma de vida en común. La ética común permite el acuerdo social, fortalece la confianza, genera una relación de aprecio y respeto mutuo, desarrollando posibles vínculos de empatía, compasión y solidaridad, y así nace la comunidad y con esto la legitimidad de las normas y leyes comunes. Esta base ética común que nos orienta en nuestras decisiones y acciones, es en parte lo que Chile perdió, y quizá lo que Chile nunca tuvo, salvo como una construcción impuesta que se viene aplicando en las prácticas sociales cotidianas, a través de las diversas formas de opresión y dominación cultural. El indígena o el afrodescendiente no querían ser esclavos, pero ellos fueron llevados a vivir esta situación de esclavitud por la fuerza y contra su propia voluntad.

Elizalde, R.

Así vemos como una ética esclavista es distinta de otra liberal y democrática, por ejemplo.

Lo mismo ocurre con el machismo. Recordemos que la primera elección presidencial en la cual pudieron votar las mujeres chilenas fue tan solo en 1952, ampliándose progresivamente hasta llegar en 1970 a la paridad con los votantes masculinos.

Haciendo un viaje en el tiempo, si imaginamos en la época de las cavernas, quizá era permitido matar a otro ser humano y quedarse con sus pertenencias, animales, herramientas, armas, abrigo, etc. Y quién que mataba debe haber inspirado respeto y admiración, siendo considerado como alguien que actuaba de forma correcta. Sin duda los códigos éticos y morales eran otros, acordes con esa época. Pero luego la sociedad cambió (evoluciona) y eso que en un momento era considerado como algo lícito, adecuado y permitido, pasó a ser visto como inapropiado, erróneo e ilegal.

En la misma línea imaginativa, en el otro extremo, si hoy llegaran a nuestro país (planeta), seres extraterrestres (por decir

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

algo) muy sabios y evolucionados, y conocieran nuestro estilo de vida, en cuanto sociedad, lo más probable es que nos considerarían casi como cavernícolas y muy atrasados en cuanto cultura. Quizá al conocernos se preguntarían sobre nosotros y nuestro estilo de vida: ¿Cómo pueden ser tan desconsiderados con la naturaleza y con los otros seres humanos? ¿Cómo producen esa cantidad de plásticos y productos químicos tan nocivos para la naturaleza y la vida? ¿Por qué siguen utilizando energía principalmente producida a través de minerales fósiles, algo tan atrasado? ¿Cómo consiguen no morir o enfermarse al consumir esa cantidad de alimentos tan tóxicos y poco saludables? ¿Cómo pueden permitir que algunos pocos vivan en la opulencia y riqueza, mientras otros, la gran mayoría, no consiguen satisfacer sus necesidades básicas de manera adecuada?

Y ahí tenemos frente a nuestros ojos este mundo y país insustentable, en términos ambientales, sociales, económicos y políticos. Un desastre y una catástrofe en el mediano y largo plazo, con una

Elizalde, R.

proyección de real insustentabilidad, algo que somos muy pocos quienes afirmamos con la intensidad que esta trágica situación demanda, algo que debemos de revertir.

Así, frente a nuestros ojos, para quien quiera verlo, están estos dos mundos actuales, el mundo de incluidos y el de los excluidos, ricos y pobres, amos y esclavos. Siempre han estado ahí para quien con una mirada aguda quiera ver algo que es innegable.

Lo concreto es que así como hemos avanzado mucho, en saneamiento básico, disminución de la pobreza extrema, nivel de déficit habitacional, infraestructura urbana, alfabetización, etc., aún para muchos chilenos el país actual se presenta como hostil, peligroso y lleno problemas y dificultades. Algo que será muy distinto del lugar próspero y abundante, lleno de oportunidades y posibilidades para el desarrollo de los talentos humanos, al que otros privilegiados tienen acceso. Para muchos hasta puede parecer un chiste hablar de un país en el cual existe desarrollo humano, oportunidades y colaboración, ya que viven

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

cotidianamente una situación real de exclusión, al verse cada día enfrentados a una batalla por la sobrevivencia, en la cual ya no se sabe claramente quién es el opresor. Y ahí está cumpliendo su papel perverso ese perseguidor, ese esclavista invisible, haciendo daño y generando una vida de dolor y sufrimiento. ¿Esclavos del siglo XXI? Sin tener un amo opresor visible y claro. Es como si el modelo en sí mismo fue este invisible opresor que subyuga, castiga y cierra las oportunidades para surgir.

Recordemos que en Chile si existió esclavitud legal de africanos, entre los años 1536 y 1823, la que no fue tan severa como en otros países de América, por razones geográfica y principalmente económicas y políticas. Su presencia fue menor en gran medida porque coexistió con el régimen laboral de la encomienda, el inquilinaje, el peonaje y la esclavitud indígena (1608-1674), todas formas de abuso presentes en la historia de Chile, que generalmente los libros no muestran con la intensidad que esto significó para la construcción del imaginario social y de la estructura económica nacional. En esta

Elizalde, R.

misma línea de análisis, es importante entender que, tanto en Chile como en otros países del mundo, las principales causas de la abolición de la esclavitud, no fueron únicamente por una motivación ética o moral, y si por razones económicas. Era más rentable y más efectivo no tener esclavos y si mantener otras formas de explotación y dominio económico.

En este sentido es sintomático ver, basados en las ideas decoloniales o poscoloniales (Lander, Dussel, Mignolo, Quijano, Castro Gomez, Escobar y otros, año, 2000), que en la mayoría de los casos en la historia occidental, incluido Chile, las leyes han sido hechas a la medida de los dominadores. Basta recordar que el colonialismo, como forma política y económica, puede en parte haber acabado, con la independencia, pero la colonialidad como dimensión ontológica e ideológica de dominación sociocultural siguió presente, incluso aún sigue viva en la actualidad.

Ahora bien, imaginemos al Chile de esa época (año 1823). Quizá no existían explícitamente esclavos, pero ¿existían

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

personas que eran tratadas como esclavos? Más allá de entender que era otra época ¿Esas prácticas eran éticas?

Explicación Inicial

Cuando asumí el desafío de construir un artículo para este número de la Revista Sustentabilidades, en el cual realizar un análisis sobre el Chile actual post 18 de octubre de 2019, pensé que lo que estaba en juego era el preguntar. ¿Quién sabe sobre las cosas del mundo? ¿Cuál es el saber válido? ¿Cuáles son los sueños de nosotros los chilenos?

Generalmente quien representa y habla, por ejemplo, a nombre de los niños y jóvenes marginados, es un adulto que nunca ha vivido la marginación. De igual forma, muchas veces quien habla sobre la mujer indígena, no es mujer, ni tampoco indígena. Quien es especialista en la locura, no está loco y quizá nunca lo estuvo, ni lo estará, y ni siquiera un poquito loco. Con esto no quiero inhabilitar el conocimiento elaborado por los especialistas en determinado tema, pero si busco reconocer que al no vivir y

Elizalde, R.

no ser parte de una realidad vivencial, algo necesariamente se escapa, que los eruditos nunca conseguirán saber, y las verdades trascendentes de los reales protagonistas de esas historias no son escuchadas, ni consideradas. Como escribió Walter Benjamín, existe una pérdida de la experiencia, ya que como indica Boaventura de Souza Santos (2010) en general en el mundo moderno occidental ha existido una monocultura de saberes, subalternizando todo el saber que no sea coherente con el pensamiento hegemónico. A modo sintético, en esta forma de entender y ver al mundo América Latina equivaldrá a lo salvaje, Asia a lo atrasado o antiguo y África a lo primitivo, quedando solo Europa y lo que es llamado el primer mundo, ocupando el lugar de lo moderno, desarrollado y el modelo a ser seguido e imitado por el resto del mundo. Algo que no es más que una construcción ideológica, que en el fondo solo expresa una forma silenciosa de dominación cultural.

Con esto no pretendo ser el portavoz de los chilenos que no tienen voz, pero si hablar desde el lugar de un chileno

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

normal, que conoce de discriminación por ser considerado rico o pobre. Alguien que ha conocido a los extremadamente ricos y a los extremadamente pobres, y así atreverme a hablar desde mis propias convicciones, que paradójicamente es dramática/crítica y optimista/esperanzadora al mismo tiempo.

Después de esta rápida declaración y aclaración inicial entramos en el tema que intentaré abarcar en este texto, esto es la necesidad de realizar una re-escritura de la historia de Chile para transitar desde la soledad a la solidaridad.

Nadie en quién creer

Parto con la intuición y premisa básica que después de las manifestaciones del 18 de octubre, la gran mayoría de los chilenos buscamos, de forma sincera, reconstruir esa mesa solidaria en la cual todos podamos entrar. Con esta imagen, similar a la propaganda de televisión de “Té Club”, algo que vi durante toda mi niñez, busco expresar esta utopía que existe en cuanto sueño compartido, cada

Elizalde, R.

vez con más fuerza después del 18 de octubre. Hago mención a esta publicidad exhibida en los canales de televisión, que consistía en una mesa larga que no tenía fin y que recorría todo Chile, desde el desierto en el norte, viajando por el campo, la cordillera y llegando al sur en Chiloé, e incluso al polo sur. En esta mesa se sentaban a tomar té (once) todo tipo de chilenas y chilenos, niños, dueñas de casa, un médico, un gasfíter, un huaso, abuelitas y abuelitos, policías, bomberos, jóvenes universitarios, familias enteras y todo tipo de personas. Era una mesa que expresaba un espíritu de unidad y generosidad nacional, con lo cual yo como niño me identificaba y me emocionaba al saberme y sentirme formando parte de la “Gran familia chilena”, la gran familia del tecito, el pan con mantequilla, para luego después de la once salir a jugar a la calle o a la plaza. Era la idea de la mesa grande en la cual entraban todas las chilenas y chilenos. Pero tal parece que no pasó de ser solo una publicidad.

Así al atrever a hacer un artículo desde otro ángulo, desde lo cotidiano, lo hago

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

porque necesito reconocer mi lugar de observador y de participante, que no buscará otra cosa que construir argumentos con sinceridad, responsabilidad y cariño, desde mi ser chileno.

Pero esta mesa en la cual entraban todos se privatizó y se volvió un sueño que como castillo de arena se deshizo, no quedando nada de él. Así las instituciones nacionales que algún día pudieron ser un referente ético, mostraron ser parte de esta gran fantasía de la mesa grande en la cual todos cabían. De esta forma vemos que las instituciones políticas, legislativas, gubernamentales, judiciales, policiales, militares, empresariales, religiosas, farmacéuticas e incluso religiosas y universitarias han perdido su credibilidad, estando todas en entre dicho y bajo el lente de la duda. No existe a quién creer, porque todos son vistos como posibles corruptos, mentirosos, tramposos o potenciales partícipes en la realización de alguna acto ilícito, ilegalidad o mínimamente irregular. Así, por el simple hecho de ser autoridad, o representante del estado o institución, pública o

Elizalde, R.

privada, se levantan sombras de duda y se pone en duda su credibilidad. Con esto el descrédito pasa a ser lo normal y así se naturaliza y agudiza el desconfiar de todo y todos, así el sospechar de los otros pasa a ser lo natural. De esta forma la violencia, la delincuencia y la corrupción pasan a ser lo habitual. ¿Pero será esto algo nuevo?

Mi visión es que toda esta falta de credibilidad y no legitimidad de la vida social, no es una novedad y si algo estructural a un sistema que colocó al ser humano en segundo lugar. Primero está la búsqueda de lucro, a cualquier costo, todos pensando y poniendo el foco solo en el dinero. Con esto crece la alienación social, porque lo importante será mantener los equilibrios macro económicos, el crecimiento económico y el mantenimiento orden social vigente que permita lo anterior, más allá de que este modelo funcione o no. Antes que las personas está el dinero, esa es la ecuación que genera la profunda contradicción de Chile, y quizá del mundo entero. Es como si la falsa armonía social que se vivía en el país hubiese acabado, entrando de

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

súbito en la escena cinematográfica postmoderna que se vive en estos días.

A modo de ejemplo, en este sentido, basta hacer el ejercicio de calcular todos sus gastos mensuales de una persona y su familia, para constatar, que el salario mínimo (líquido) fijado por ley no alcanza. Entonces, ¿Qué debería hacer este trabajador asalariado para poder pagar todos sus gastos y los de su familia? ¿Dónde está el problema? ¿En la flojera del chileno haragán?

De esta forma el Estado chileno no cumple con su papel esencial, en cuanto Estado moderno, que debería ser el proteger y cuidar de los ciudadanos, frente a los abusos del mercado y otros potenciales peligros, quedando las personas en una situación de desamparo. Esto que puede parecer algo sin mayor importancia es algo esencial y determinante para comprender las manifestaciones ciudadanas y protestas sociales de los últimos meses.

Ya desde hace muchos años que todos sabíamos de los niños durmiendo bajo los puentes del Río Mapocho, en Santiago, sabíamos de la prostitución infantil en el

Elizalde, R.

centro de la ciudad de Santiago y en los barrios periféricos, sabíamos de los jóvenes viciados en la pasta base en las poblaciones marginales, de los ancianos con jubilaciones miserables pasando hambre, de las personas viviendo en la calle, con soledad y frío en invierno, del aumento del tráfico de droga y crímenes violentos en todo el país, de los actos de corrupción institucional, del robo (legal) de las AFP a sus afiliados, de las bajas pensiones, de la precariedad del sistema de salud, etcétera y etcétera. Sabíamos del monocultivo de pinos y eucaliptus en el sur de Chile, de la contaminación producto de la extracción minera y de las salmoneras, de los agrotóxicos y fertilizantes dañando el medio ambiente y la salud de temporeras y sus hijos en gestación, de la privatización del agua, del mar dejado en las manos de siete familias. Todos sabíamos, pero muy poco o casi nada se hacía para revertir todas estas lamentables y tristes realidades.

Entonces por esto es que prefiero decir las cosas desde el lugar de un chileno normal, que reconoce la realidad ambiental insustentable y la realidad

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

social de inequidad, y que frente a esto se indigna, después se entristece y se emociona, para luego reír, al alegrarse y re-encantarse, al ver que por fin algo comienza a pasar en este país dormido en el consumismo, el individualismo, indiferencia y hedonismo.

Por fin, después de tanto tiempo de apatía, indolencia, inercia y pasividad, algo comienza a mover las estructuras de todo el país. Gracias a este movimiento social, que algunos llaman de crisis social, de explosión social, se abre la posibilidad de revisar, preguntarnos y repensar como hemos estado haciendo las cosas en Chile hasta ahora.

Así entendidas las crisis abren las puertas para lo nuevo, para la transformación, abriendo las posibilidades para cambiar eso que se vuelven impostergables de no enfrentar, si se quiere realmente evolucionar y permitir emerger lo que está esperando por nacer.

Chile un país a medias

Es muy sintomático y paradójico pensar que cuando en Chile se usa la expresión

Elizalde, R.

“hacerlo a la chilena”, se está hablando de la idea de algo que no está bien hecho o que está hecho a medias. Esta es una frase que sin duda enuncia una concepción machista, que subvalora el lugar de la mujer, lo que incluso podemos entender como una expresión anti-chilena. Esta frase expone la negación del lugar de la mujer y también del lugar del hombre. El “hacerlo a la chilena” expresa un complejo de inferioridad que carga, implícitamente, el ser chileno, complejo que debemos enfrentar, transformar, superar y sanar. Lo cual muestra la presencia de la colonialidad como una forma de dominación cultural, en la cual lo propio, lo nacional y lo hecho en casa, será de peor calidad que lo extranjero, principalmente europeo y norteamericano. Como se indicó, Sousa Santos (2010) habla de estos lugares simbólicos e imaginarios cuando se homologa la idea de América Latina con salvaje, Asia con antiguo, pre-moderno y obsoleto, y África con lo primitivo e incluso subhumano, quedando solo un saber válido eurocéntrico, moderno, capitalista, urbano, industrial, etc. Como

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

si no existieran otros modelos para alcanzar el anhelado estado de desarrollo.

Pero más allá de esta mentira internalizada como una colonización del ser, en gran medida eso es reforzado al saber de las prácticas inadecuadas y poco éticas de personas e instituciones: universidades que piensan en el negocio de la educación y no necesariamente en el nivel de excelencia de la formación profesional de sus alumnos, ni tampoco en la futura inserción laboral de los estudiantes que están siendo formados. ¿Dónde trabajarán? ¿Existe mercado de trabajo para ellos? ¿Qué deberían aprender en base a las demandas del mercado del trabajo actual? ¿Cuál es la contribución de ellos para la sociedad chilena? O un sistema previsional que busca el lucro de las empresas aseguradoras y no necesariamente el beneficio de sus afiliados. O bancos que de igual forma solo piensan en poder cobrar los mayores intereses y no en la función social que debería cumplir. Y así podríamos seguir enumerando aspectos que dan cuenta de esta ¿Profecía autocumplida? ¿Justificación? Que

Elizalde, R.

repetirá la clásica frase: lo que pasa es que es mala la raza. Refiriéndose a la mezcla de español con indígena.

Mi sueño y lo que yo busco es que “hacerlo a la chilena” signifique y se traduzca en hacer todo con excelencia, de la mejor forma posible y siempre buscando la perfección. Y a nivel del país ¿Qué significará esto? Y pregunto ¿Esto será posible? Cuando ya tienes todo un sistema de creencias y prácticas ya instalado como lo habitual, que es como un dinosaurio que anda muy lento y sin mucha novedad, sin atreverse mucho a cambiar y hacer las cosas de otra forma. ¿Será posible el cambio?

Por eso el post 18 de octubre es una incerteza, porque el conflicto social que despertó de su estado de latencia y largo letargo y apatía, ya no podrá volver a dormir tan fácil. ¿Será cierto esto? Porque lo que se escucha en las calles es que mucha gente cree que los problemas estructurales de Chile no tienen solución, ni en el mediano, ni largo plazo.

En Chile tenemos los políticos (senadores y diputados) que están en el ranking de los más caros de todo el mundo y muchos

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

de ellos no leen, ni se informan sobre las leyes que están votando, y no se inhabilitan cuando tienen sus intereses personales involucrados en estas nuevas leyes. Lo que es una falta de probidad, mostrando poca seriedad y poca ética en sus labores legislativas. Un ejemplo claro es la reciente votación que no permitió cambiar la ley de aguas, que como sabemos es legítima que el agua sea privada, siendo algunos de estos mismos senadores/diputados o algún familiar de ellos dueños de estos mismos derechos. Es como poner al gato a cuidar de la carnicería. Y bueno podría seguir recordando el caso de la Ley de Pesca o de las empresas mineras que pagan, redactan y envían la ley que finalmente se aprueba en el Senado.

Sumamos a todo esto, recordemos los policías corruptos, lo que es muy sintomático en la imagen del “policía ladrón”, lo que es una contradicción en sí misma ya que se supone que la una de las principales labores de carabineros justamente es evitar el crimen, el no robar. Y el llamado caso “fraude en carabineros”, un caso que cada día

Elizalde, R.

muestra nuevas y graves aristas, donde justamente son carabineros quienes cometen el crimen al robar dinero público. Lo cual muestra el “oxímoron” presente en las paradojas y contradicciones del mundo actual, del cual habla Borges al referirnos a la idea de un silencio ensordecedor, de la docta ignorancia o la música callada, las sociedades unipersonales, el hielo ardiendo, el sabio ignorante, el sol oscuro, el amor egoísta, el tocarle a la distancia, como diría un poeta, hasta llegar a nuestro caso actual de un juez y un policía delincuente. Contradicciones que están presentes en el Chile actual y en las prácticas policiales violentas, que no respetan a los ciudadanos, ni los protocolos, con gravísimas denuncias de atropellos a los derechos humanos, las que han ido en aumento en el último tiempo.

Y así podríamos seguir mencionando otros ejemplos graves de irregularidades y delitos, como es el caso del Ejército, llamado “MilicoGate”, los empresarios coludidos en casos emblemáticos: como la evasión tributaria en Caso Caval, la

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

colusión de los pollos, el caso La Polar, la colusión de las farmacias o del confort, etc. O el propio Presidente Piñera en sus diversas irregularidades en su actuar financiero, al poseer un verdadero prontuario de corrupción, tales como los emblemáticos: Caso Penta, SQM, Cascadas, Chispas, Colusión LanCargo, Triangulación Chilevisión, Aportes ilegales al Grupo Said, Forwards con Bancorp, autoprestamos para evadir impuestos, Sociedades de fantasía en Panamá, coimas en Lan, Banco de Talca y un largo etcétera. A esto se debe sumar las irregularidades detectadas en los tribunales y el sistema de justicia en general. Todos estos casos son solo algunos de los ejemplos de prácticas que podrían entenderse como aisladas y excepciones, pero que tal parece son mucho más frecuentes y difundidas de lo que se cree y se sabe.

Algunas preguntas

Son muchas las preguntas que surgen: ¿Estos ejemplos de delitos y casos corrupción, son aislados o son una norma en las formas de funcionar de la

Elizalde, R.

institucionalidad, privada y pública, del país? Porque desde un análisis sociopolítico, se puede reconocer que en Chile se cayeron las instituciones, en el sentido de que, como indicamos, estas han perdido su credibilidad y con esto su legitimidad. Pero ¿No será que esto siempre funcionó así? Y solo ahora se sabe la magnitud de esta crisis ética global del país. Entonces ¿Cómo se hace para que recuperen credibilidad y legitimidad? ¿Se puede recuperar? Y lo más importante ¿Cuáles serán las profundas transformaciones que toda la institucionalidad nacional chilena requiere para superar estas malas prácticas?

Ahí es cuando nace un fuerte espíritu refundacional de Chile, que pide a gritos salir desde lo viejo para entrar en otro nuevo ciclo, que como podemos imaginar es una transformación que equivale a una verdadera re-evolución sociocultural, política e institucional. Se requiere de un renacimiento, tipo “Ave Fénix”, que siempre nace desde las cenizas... y así muere y renace. Entonces, es bueno en los momentos de transformación, mantener la

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

calma y la serenidad, para saber bien cuáles son los próximos pasos que nos lleven para donde queremos llegar. No podemos actuar precipitados, porque los desafíos que se vienen son muy grandes y van a marcar la diferencia en el país futuro que soñamos construir. El momento de la siembra es ahora y es de vital importancia, porque lo que hagamos hoy determinará cuáles serán los frutos del mañana.

Muchas veces se confunden las cosas. Se confunde autoridad con autoritarismo, libertad con libertinaje, justicia social con caridad, bonos de dinero con superación de la pobreza, etc. Y así se van colocando un “parche curita” en la herida, en vez de buscar curar la enfermedad. Así se confunde ocio con ociosidad, trabajo con explotación, paz con pasividad, ciencia con tecnología ciega, educación con adoctrinamiento memorístico, desarrollo humano sustentable con crecimiento económico sostenido, todos elementos completamente contradictorios y antagónicos, que dan cuenta del “oxímoron”, que hemos creado y creído.

Elizalde, R.

Así, al no reconocer la necesidad de preguntarnos sobre las cosas y dejarlas pasar, olvidamos como es construido el imaginario social en la modernidad y postmodernidad. En este sentido los medios de comunicación cumplen un papel determinante en cómo se piensa Chile por parte de los chilenos. La persona asiste a una telenovela o un noticiario y no ve como ellos van transmitiendo valores, visiones de mundo, perspectivas y lógicas, que naturalizan lo inadecuado, y la locura pasa a ser lo cuerdo, y la enfermedad lo normal. El tema es apasionante, no solo para denunciar los abusos que puedan estar siendo cometidos por los medios de comunicación, principalmente la televisión (por ejemplo, entre otros, como en la publicidad para niños, transmisión de antivalores, generación de falsas necesidades, alienación, validación de diversos tipos de violencia, etc.), sino también por el potencial educativo que tiene los medios de comunicación, en la transmisión de valores y principios éticos. Todos tenemos un lugar irremplazable que cumplir, en este sueño/utopía común,

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

si buscamos construir un Chile más humano, esto es una sociedad a escala humana, o sea una sociedad hecha para las personas y al nivel de las personas. Y Chile quiere avanzar en este camino. Ya existen algunas experiencias que están trabajando silenciosamente reapropiarse de la propia vida común, desde la ciudad, el barrio, la escuela, la casa, porque sin duda en todas las dimensiones en las cuales estamos podemos marcar una gran diferencia de algo positivo en este camino rumbo al nuevo horizonte que queremos llegar.

En este sentido y siguiendo las enseñanzas contenidas en el libro Desarrollo a Escala Humana, la pobreza no será solo la falta de dinero y así cualquier dimensión humana en cuanto necesidad no satisfecha puede generar algún tipo de pobreza o patología. Y así, la riqueza no será solo el tener dinero y bienes materiales, pudiendo tener una pobreza o riqueza en cualquier necesidad humana: afecto, participación, entendimiento, creatividad, libertad, identidad, etc.

Elizalde, R.

Y entonces, ¿Qué hace feliz a las personas? ¿Qué entrega sentido a las vidas de las personas? Es cierto que el tema material, económico financiero, es de vital importancia para la satisfacción de la necesidad básica de subsistencia, pero es igual de importante entender que esta no es la única necesidad relevante para poder disfrutar de una real calidad de vida y poder hablar de riqueza. Así podemos tener graves problemas de pobreza y patologías de otro tipo en personas con mucho dinero. Esto es medular para cambiar el foco desde donde vemos las problemáticas humanas y sociales de Chile. En esta perspectiva la tesis que se defiende es que la crisis ética que se ha mostrado en este texto expresa un nivel de pobreza humana que poco es entendida en la gravedad que esto refleja y que involucra a la sociedad chilena como un todo es sus diversas clases sociales, segmentos etarios, profesional, etc.

Hace unos días vi un video que me llegó al celular en el cual se decía lo siguiente: “Si una persona tiene ética su valor es uno. Si además es inteligente, agréguele

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

un cero y su valor será diez. Si también es exitoso, agréguele otro cero y su valor será cien. Y si por sobre todo eso es una persona sana, agréguele otro cero y su valor será mil. Pero si pierde el uno que corresponde a la ética, perderá todo su valor, pues solo quedarán los ceros. Sin valores éticos y principios sólidos no quedará nada, solamente tramposos, corruptos, delincuentes y malas personas.”

Esta frase final: “Sin valores éticos y principios sólidos no quedará nada, solamente corruptos, delincuentes, tramposos y malas personas” me quedó dando vuelta y pensé en lo distinto que sería la misma frase dicha con diferentes énfasis, de tal modo que se pudiesen dar otros focos y con esto entender otros contenidos. Por ejemplo, se podría exaltar la palabra “delincuentes” y con esto la visión de este elemento hará que toda la lectura sea enfocada en él. Así se podría asociar la idea de delincuente a criminal, desalmado, violento, saqueador, encapuchado, primera línea, protestante, manifestante, etc. Lo mismo puede pasar si da énfasis a la palabra “corrupto”. En

Elizalde, R.

este caso lo más probable es que se asocie con la idea de tramposo, mentiroso, estafador, soborno, empresario, político, gobierno, etc. O sea un mismo evento y similar contenido (esta frase) puede tener distintas interpretaciones y comprensiones, y generar diversas asociaciones de ideas. Así después de escucharla esta misma frase la persona podría decir: “si, los manifestantes son delincuentes” o “si, los corruptos son empresarios, políticos y el gobierno”. De esta forma, si se tiene el monopolio de los medios de comunicación y se quiere que una de estas ideas sea difundida ¿Qué hago? ¿Lo dejo en las manos y la libertad un periodismo objetivo y democrático? ¿No será más útil hacer un periodismo publicitario? Esto es, transmitir contenidos periodísticos, bajo la imagen de ser noticias neutrales e imparciales, pero que en el fondo son solo una forma de trasmisión de contenidos ideológicos no objetivos y que intencionalmente buscan generar una visión del mundo y de la realidad social actual.

Así vemos que los medios de comunicación van entrando lenta y

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

silenciosamente, pero de forma efectiva, en lo que ve, piensa, siente y dice la gente común y corriente en la calle. Entonces, después de lo vivido a partir del 18 de octubre es bueno recordar que los medios de comunicación son de vital importancia para generar formas de ver la realidad social, educar a la población y ayudarla salir de la apatía, indiferencia y alienación. O sea, los medios de comunicación, incluidas las redes sociales, son una potente herramienta de educación social informal y no formal, mediante la cual se transmite valores y visiones de la realidad, y no información y contenidos objetivos y neutrales sobre el mundo. Cuando somos agudos observadores, vemos como los medios de comunicación van creando noticias y van generando opinión. Esto es muy útil no desconsiderar, tanto desde una mirada crítica, así como al reconocer el potencial gigante que ellos tienen en la construcción de determinado imaginario social.

Todo esto quedó demostrado empíricamente tras las dos semanas posteriores al 18 de octubre, en las cuales

Elizalde, R.

todos los canales de televisión nacionales de señal abierta comenzaron a hablar y debatir sobre los problemas reales del Chile actual, bajas jubilaciones, amplias realidades de exclusión social, inequidad en el acceso a bienes materiales y servicios sociales, pobrezas de diverso tipo, etc. Bastó que fueran llamados los directores de estos canales a conversar en la Moneda (Casa de gobierno) con el presidente y sus asesores, recibiendo la instrucción para que cambiaran el guion y énfasis en estos temas, para que el clima de convulsión, sensacionalismo y conflicto en parte disminuyera un poco. Pero la semilla ya estaba lanzada en la tierra fértil.

Chile: un oasis y un desierto

Algunas cifras indican que los chilenos que sufren ansiedad y depresión van en aumento. A su vez somos el segundo país de la OCDE que más ha elevado su tasa de suicidios en los últimos 15 años. Según datos de la OMS somos uno de los países que más consume psicofármacos antidepresivos en América Latina. Esto equivale en cifras a que cerca de 850.000

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

chilenos, mayores de 15 años, sufren depresión, lo que corresponde al 5% de la población. A su vez, más de un millón de personas vive con ansiedad, algo así como el 6,5% de los chilenos. Sumado a todo esto, los niveles de obesidad también están creciendo. Según cifras reveladas el año 2019, el 74% de la población adulta en Chile sufre de sobrepeso u obesidad, situándonos como el país de la OCDE con más altos índice en este sentido.

Somos uno de los países con más alto nivel de endeudamiento en toda América Latina. Según datos del Banco Central (2019), la deuda de hogares alcanza el 75% del ingreso familiar, lo que es algo asfixiante para quien entra en este espiral del sistema financiero usurero.

Los datos señalados son un ejemplo, ya que podríamos mostrar más índices y cifras que revelan que algo no está muy bien entre los chilenos.

Para mí fue una triste sorpresa al volver a Chile el año 2019, después de vivir 11 años en Brasil, el enterarme que de mis nueve amigos más queridos, tres de ellos tenían uno de sus hijos adolescentes que había intentado suicidarse. Fue un shock

Elizalde, R.

ver que algo había pasado en nuestro país y nadie conseguía dimensionar lo grave de todo esto.

Frente a esta realidad, es útil tomar consciencia de que somos un laboratorio en el cual las recetas del Banco Mundial y del FMI, entre otras instituciones financieras, se han cumplido casi al pie de la letra. Somos un ejemplo y un país modelo digno de ser imitado y admirado por todas las colonias bananeras de América Latina. ¿Será merecida esta admiración que recibimos? Yo creo que no, pues solo expresa un modelo de sociedad que no está funcionando y que debe ser cambiado para evolucionar y alcanzar un real desarrollo humano sustentable.

Y ahora escucho voces que dicen que Chile despertó. Yo me pregunto ¿Chile despertó? Siendo bien sincero, yo no creo que “una golondrina hace verano”. Es más, yo diría que Chile sigue igual de dormido que siempre. Sin duda algo pasó después del 18 de octubre, pero decir que Chile despertó creo que es mucho.

Un ejemplo similar puede ser lo que pasó en Brasil, el año 2013, después de las

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

fuertes manifestaciones producto de los 20 centavos de aumento en el metro de Sao Paulo y los gastos en la Copa de las Confederaciones. Recordemos que estas manifestaciones finalmente no se tradujeron en nada más que el Impeachment (destitución) de la presidenta Dilma, el año 2016, que también puede ser entendido como un golpe de estado parlamentario. Más allá de todo lo que se pudiese analizar de este proceso vivido en Brasil, está claro que ya no es aceptable un golpe de estado militar abierto, como pudo haberlo sido en la época de la guerra fría. En esta misma línea basta recordar la destitución del presidente Fernando Lugo, en Paraguay el año 2012 y tantos otros movimientos políticos similares como, la renuncia forzada del presidente Evo Morales, en Bolivia, el año 2019, después de las manifestaciones sociales y la pérdida del apoyo del ejército. Todo lo cual es un capítulo de análisis para otro artículo, pero en todos estos casos los medios de comunicación fueron aliados estratégicos incentivados por sus dueños, todos miembros de las oligarquías financieras nacionales.

Elizalde, R.

Volviendo a tierra chilena, más allá del discurso de políticos y autoridades que se llenan la boca con frases lindas sobre la moral y lo bueno para Chile, a veces pareciera que justamente, como indicamos al inicio de este texto, lo que falta en nuestro país es ética. Y al decir ética es entendiendo esta como la idea central de valores humanistas que nos orienten y sirvan de brújula y barómetro para ver si se está avanzando de verdad por el camino cierto, camino del bien común y de lo realmente justo y provechoso para todos los chilenos.

Entendemos así que todo esto que se menciona hasta aquí no es algo reciente, ya que la falta de ética está presente en toda nuestra historia nacional. En esta perspectiva es útil recordar el lugar (no lugar) que históricamente han ocupado las mujeres, los indígenas, los obreros, los pobres (el roto chileno) y ancianos, entre tantos otros sin voz.

Siendo más profundo en este análisis de la historia nacional, es necesario recordar que en Chile existió el Derecho de Pernada, que además de encubrir un acto reprochable, establece un lugar real y

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

simbólico de opresor y oprimido, donde el oprimido queda sin alternativas: O acepta la injusticia y lo abusivo de este acto de opresión, o queda fuera del acceso a los medios de subsistencia... morir en su dignidad o morir de hambre.

A esto se debe agregar los reiterados abusos de décadas hacia trabajadores, algo que se mantiene hasta la actualidad, basta ver el valor del salario mínimo - como fue mencionado-, o las condiciones de trabajo de temporeras, y anteriormente las condiciones en minas de carbón, o salitreras, entre tantas formas de violencia y opresión. Podemos sumar a este rápido análisis, volviendo un poco más en la historia, como otro grande y lamentable ejemplo, el exterminio y matanza, de la población indígena del territorio nacional. Un ejemplo claro son los Selk y Kawésqar, como indicó el misionero salesiano Alberto de Agostini, algo que fue censurado y soslayado de los textos de historia. Lo mismo podemos decir de la mal llamada “pacificación de la Araucanía” que como bien mencionan varios autores, no es más que un genocidio disfrazado.

Elizalde, R.

O la matanza en 1907 en la Escuela de Santa María de Iquique, donde miles de trabajadores del salitre (no se sabe una cifra cierta de personas muertas, pero se estima entre 2.200 y 3.600 personas) quienes estaban en huelga por las precarias condiciones de vida y trabajo, siendo asesinados por el ejército de Chile.

Sin duda los hechos mencionados son solo una mínima síntesis que busca solo ejemplificar la falta de respeto y de consideración por los seres humanos, que podríamos llamar de excluidos, elementos que están presentes de forma reiterada en la historia nacional, sin ser conocidos por este pueblo chileno dormido en su ignorancia, indiferencia y apatía.

Frente a esta realidad histórica ¿será posible establecer una ética universal desde donde poder soñar un Chile para todos? Porque lo que vemos en el mundo actual, y en especial en Chile, es en la práctica la inexistencia de una ética universal humanista y superior, que no quede solo en una declaración de principios e ideales que no se traducen necesariamente en actos reales de justicia e igualdad de derechos sociales. Todo

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

puede ser entendido e interpretado de forma muy distinta dependiendo desde la perspectiva desde la cual se comprenda, desde el foco con que se mire. Así como la verdad, la belleza, el amor está en el ojo de quién lo ve y en el corazón de quién lo vive.

Para el militar fascista de la Alemania nazi, él estaba haciendo lo correcto al prender los motores de la cámara de gas. Para ellos el problema no estaba en Hitler y su ideología autoritaria, el problema era de los judíos que fueron vistos como parásitos, alimentándose de la buena voluntad de Alemania y siendo los culpables de la derrota en la primera guerra. Pero lo que existía de fondo era el creer en la superioridad aria sobre los otros pueblos, sean judíos, gitanos, musulmanes, africanos, latinos, etc.

¿Todo esto tendrá algún parecido con el muro, simbólico y real, existente en Chile entre ricos y pobres, cuicos y flaites, pitucos y rotos?... Todo lo dicho hasta ahora parece no estar lejos de las diversas formas de exclusión existentes en la actualidad.

Elizalde, R.

Una vez escuche a una profesora decir que el concepto de raza fue creado para justificar el racismo, pero hoy en día hemos agregado a la xenofobia la aporofobia, que es la fobia al pobre. Bastaría construir menos cárceles y a cambio de esto levantar un gran muro que separase los dos Chile... un gran muro entre La Reina y Peñalolén, entre Chicureo y Colina, entre el oasis y el desierto.

Así nos enfrentamos, después de este 18 de octubre al doble estándar como una realidad innegable del ser chileno. Ya no hay buenos y malos, ya no hay base sobre la cual sustentarse. Porque cuando todo entra en el territorio del relativismo moral, cualquier cosa puede ser justificada, como el tener agua para regar paltos y eucaliptus, antes que para apagar la sed de seres humanos. Cuando se cae en el relativismo ético y moral, todo es justificable. Lo mismo es válido para la verdad, la democracia, la justicia, la libertad, el progreso, el bien estar, y así podríamos seguir enumerando aspectos en los cuales tal parece no existir un común acuerdo sobre cómo y desde

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

dónde interpretamos y entendemos la sociedad y el valor del ser humano.

Cuando hablamos de desarrollo, de sustentabilidad, de educación, de equidad, de democracia, de dignidad, de derechos humanos, ¿Será que todos entendemos lo mismo por estos conceptos claves y decisivos para el futuro de Chile?

Lo importante, más que entrar en un callejón sin salida al creer en la coexistencia de este país dividido, de estos países antagónicos e irreconciliables, dentro del mismo Chile, es fundamental valorar el rescate de la diversidad humana como un valor esencial de toda sociedad. Se habla mucho de la tolerancia a lo distinto, al otro, y de la importancia de la aceptación de la diferencia, pero al momento de aplicar esto en temas concretos es cuando empiezan las dificultades, surgiendo las diferencias irreconciliables, la discriminación, la intolerancia y con esto la violencia y falta de empatía.

¿Cómo lograr reconciliar posturas completamente antagónicas y opuestas?
¿Cómo hacer para llegar a consensos,

Elizalde, R.

construyendo puentes de entendimiento y diálogo? ¿Será posible esto?

La historia que nos contaron en gran medida es falsa, ya que muchas veces son tergiversados los datos objetivos, al ser distorsionado lo que pasó en realidad. Siguiendo un ejemplo aún presente, muy distinto es como nos referimos a lo ocurrido después de septiembre de 1973. ¿Fue un régimen militar o una dictadura militar? ¿Una intervención militar o un golpe de estado? ¿Un héroe salvador patriota o un traidor asesino y ladrón? Por favor no vallan a creer que pongo en duda mis convicciones de lo que es justo o no. Entonces aclaro que estas preguntas que hago, solo son un intento de mostrar lo fragmentada y polarizada presente en la sociedad chilena.

Siguiendo en este desafío de re-escribir la historia nacional, de una u otra manera, está claro que el golpe de estado de 1973 (además de todos los atropellos a los derechos humanos y la privatización del país y todos sus recursos, servicios y bienes públicos) expreso algo que siempre estuvo latente, en cuanto conflicto social en Chile y en toda

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

América Latina, esto es el poder de las oligarquías financieras nacionales, aliadas al imperialismo internacional. Ya es algo sabido de la intervención de Estados Unidos en todo lo ocurrido antes y después de septiembre 1973, con la implantación del modelo neoliberal, el capitalismo salvaje, donde la sociedad chilena se vio afectada como un todo, pervirtiendo los valores éticos que podemos pensar que alguna vez existieron. Se fundó un nuevo estilo de sociedad, donde el individualismo y la búsqueda del lucro, a cualquier costo, pasaron a ser los principios de base de un modelo que se instauró no solo en lo económico y político, sino principalmente en el imaginario social e individual de los chilenos y del país como un todo. Esto es, un modelo de sociedad y una visión de ser humano, en el cual el otro distante dejó de ser importante, instaurándose “la ley de la selva” (el más fuerte se come al más débil), “la ley del sálvese quien pueda”, “la ley del embudo” (esto es, lo ancho para mí y lo angosto para ti). Claro que somos un país modelo... sin duda alguna... modelo para quién es un

Elizalde, R.

alumno prodigo de Milton Friedman y Adam Smith.

Pero la realidad humana y social es mucho más compleja y variada que determinadas tendencias y modas masivas. Porque muchos jóvenes, tanto de edad, como de corazón y mente, muestran que a pesar de toda esta tendencia al consumismo, al individualismo y a la alienación, aún existen personas que sueñan con un futuro distinto, más humano, solidario y sustentable, donde la soledad sea cambiada por los tiempos y espacios de encuentro y de compartir.

Yo creo en la importancia de levantar este sueño. Yo como un chileno de cuerpo y alma con más de 50 años de vida, aún creo en la importancia de soñar y de despertar nuevas utopías. Y así como dijo Eduardo Galeano, humildemente, cuando le preguntan: ¿Existe espacio todavía para la utopía en el mundo de hoy? A lo que él responde: “Si, en el sentido que le dio Fernando Birri en una frase que injustamente se me atribuye... al ser preguntado a Fernando Birri ¿Para qué sirve la utopía? él respondió: Esta es una

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

pregunta que me hago todos los días... pues fíjense que la utopía está en el horizonte y si está el horizonte yo nunca la voy alcanzar. Porque si camino diez pasos, la utopía se va a alejar diez pasos. Y si camino veinte pasos, la utopía se va a colocar veinte pasos más allá. O sea yo sé que jamás nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve? Para eso, para caminar.”

Si abrimos los corazones y la mente para la construcción de nuevos sueños colectivos, Chile necesita y merece reescribir su historia, para evolucionar y avanzar a ser un país maduro y verdaderamente democrático y desarrollado. Entendiendo que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986). Puedo tener muchos celulares, pero no por eso tendré más y mejor comunicación. Tener muchos computadores con internet, pero no necesariamente con eso tendré más acceso al conocimiento y a la sabiduría. Tener muchos automóviles, pero no necesariamente un mejor transporte, o más aún, no necesariamente conseguiré llegar a donde voy, llegar a mi destino.

Elizalde, R.

Entonces esta reescritura a la cual estamos invitados, es necesaria de realizar con urgencia, porque existe una parte de Chile que tiene que ser escuchada y dejar de estar ocultada, y que debe ser vista con ternura, empatía y capacidad crítica, para así poder aprender de los errores y superarlos. Igual que en la propia vida, no basta con amarnos, aceptarnos y pedir perdón por los errores, lo esencial será transformarnos, cambiar y evolucionar.

Atrevemos a decir como país: Yo me amo, yo me acepto, yo me perdono... pero principalmente yo me transformo, para no seguir caminando como un ciego por los caminos del egoísmo, el consumismo y el hedonismo. Porque no hay peor ciego que quien que no quiere ver. Esto es justamente lo emocionante de atreverme a construir un texto irreverente, como este, y que a la vez es sincero y verdadero, mostrando mi propia visión del país real con el que sueño y soñamos cada día la gran mayoría de los chilenos.

Cuando vemos que Chile como país está lleno de heridas, conflictos, prejuicios, estigmas y pobrezas de diverso tipo, así como de violencias cotidianas y

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

ancestrales, que ya no pueden ser ocultadas, constatamos que el desafío actual es muy grande, más grande de lo que podíamos creer y a su vez es algo de vital importancia para el futuro, de nuestro país y quizá el futuro de todo el mundo. Muchas de estas heridas aún están vivas, doliendo día tras día, ya que no han sido sanadas. Por qué como vemos el 18 de octubre del año 2019 solo es una manifestación de un conflicto mucho mayor, lo cual se creía que no existía, al llamarnos los “tigres de América Latina”, un “oasis” en medio del caos y del subdesarrollo latinoamericano, “los ingleses de América Latina”. Pero aun cuando este estallido fue orquestado por los medios de comunicación solo por un par de semanas, dejó en evidencia la existencia de este otro país que los turistas no ven.

El turista baja del avión, sube a un taxi que lo lleva por las autopistas urbanas a un sector acomodado de la ciudad y no ve la pobreza existente en el camino entre Pudahuel y Las Condes. Esto no lo digo solo como una inspiración literaria o una imagen metafórica, sino como algo que

Elizalde, R.

llama la atención cuando mis amigos brasileños o europeos que llegan a Chile y me dicen: Chile es un país muy avanzado, porque no existe pobreza... Sin duda no existe pobreza cuando ella está oculta, detrás del palco que solo ve este oasis sin acceder al desierto.

Sin duda necesitamos abrirnos a lo nuevo, abrirnos para hacernos cargo de lo que el estallido social del 18 de octubre reveló. “Estallido social” que yo rebautizo como “floreCIMIENTO social”, ya que la vida humana en sociedad, al constatar que somos seres culturales, olvida nuestro origen natural y biológico. No es que solo somos parte de la vida... sino que somos la vida misma “aquí y ahora”. Entonces, porque no entender a las sociedades como un ser vivo, que como tal nace, crece y se desarrolla.

Y justamente por eso es que este florecimiento social es una oportunidad que el presente nos entrega no solo para crecer, sino también para madurar y “evolucionar”. Chile merece transformarse y evolucionar, para dejar de ser solo una colonia bananera, pegado a una matriz de primera fase exportadora

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

que tiene como base las materias primas vendidas al primer mundo o a China. Chile puede, necesita y merece mucho más.

Vuelvo a preguntar ¿Cómo hacerlo? Existiendo visiones tan opuestas y contradictorias. ¿Será posible llega a ser este país que soñamos, un país desarrollado, cohesionado y armónico, un país con sueños comunes, en el cual entremos todos? ¿Será posible construir un sueño común, existiendo tanta inequidad e injusticias, y tanta polarización en las formas de entender todo lo que está pasando?

Después del 18 de octubre, el país pide establecer un proceso de diálogo, en el cual todos los actores sociales se sientan escuchados e interpretados. Este es uno de los grandes desafíos al cual Chile está llamado. Que como vemos es un desafío de gran magnitud, porque lo que está en juego son las formas con las cuales se entiende al país, el mundo y especialmente al ser humano, para desde ahí hacer las transformaciones para que todos estemos invitados a entrar en esta

Elizalde, R.

casa común, en esta grande patria planetaria.

Hoy en día parece que todos no entran en Chile. Como Antonio Elizalde menciona en uno de sus muchos libros y artículos, tenemos tres clases socio-ecológicas: los sobreconsumidores, los sostenedores y los excluidos. Muchos quedan fuera de los progresos y avances que el país está viviendo, siendo excluidos y quedando fuera del sistema. Son pocos quienes se quedan con la riqueza económica del país. El 20% de los chilenos posee el 72 % de la riqueza, según cifras del propio Banco Central. Y cuando estrechamos aún más la vara, vemos que las cifras de concentración de la riqueza son aún más alarmantes. Basta señalar que el 1% de los chilenos es dueño del 26,5% de la riqueza producida, mientras el 50% de los hogares posee tan solo el 2,1% de la riqueza neta del país.

Desde esta perspectiva económica es bueno recordar ciertos mitos que se fueron transformando en verdades incontestable. Estas falsas verdades, fueron construidas en este país de fantasía en el cual muchos creían vivir. Siendo así,

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

y en este desafío por re-escribir la historia nacional, es muy importante tomar consciencia de como la visión económica, que debemos llamar de visión economicista, por ser casi religiosamente protegida y defendida producto de la avalancha ideológica neoliberal ocurrida en Chile durante los años de la dictadura militar, fue construyendo estos mitos, de los cuales señalo algunos que continúan vivos.

Uno de estos mitos es el cree que “es necesario crecer para poder así distribuir la riqueza, de otra forma solo se estará distribuyendo pobreza” Lo cierto es que tal como menciona, desde principio de los años 90, el economista chileno Jacobo Schatan (1991), tal parece que el crecimiento económico no garantiza la distribución de esta riqueza. Porque justamente en países donde mayor fue el crecimiento económico, paradójicamente mayor fue la concentración de la riqueza y paralelamente mayor la exclusión de una inmensa mayoría de personas. Esto significa que los extremadamente ricos tuvieron más dinero y riqueza, y en la otra cara los extremadamente pobres quedaron

Elizalde, R.

con más precariedad y pobreza. Lo interesante de esta idea será el desmitificar lo bueno del crecimiento económico sine qua non... En otras palabras, esto equivale a decir que no necesariamente la forma de superar la pobreza será a través del crecimiento económico. Esto que digo puede sonar casi como una herejía para muchos chilenos, pero desde las ideas de Latouche (2012), quién ha elaborado toda una teoría sobre el decrecimiento, esto es completamente coherente, más aún si de verdad buscamos ser un país y un mundo sustentable. El cambio de dirección en este sentido es algo fundamental ya que los propios límites que la realidad física, material y biológica terminaran imponiéndose. Sumado a esto, sabemos que el crecimiento económico sin fin es un “teorema de la imposibilidad”, como indica Herman Daly (1991), quien señala que es algo imposible a nivel material, al constatar que vivimos en un mundo finito y limitado.

Otro mito es el creer que las bases económicas de progreso y bien estar, de las últimas tres décadas, fueron

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

levantadas en la época de dictadura militar. Frente a esto se dice, sin datos que sean objetivos y coherentes con esta idea, que el gobierno militar mantuvo la estabilidad económica, bajo nivel de desempleo, aumentó la inversión extranjera, baja inflación, etc. Todo lo cual es completamente falso y solo fue una construcción realizada por los medios de comunicación (en esa época y posteriormente), monopolizados por los grupos económicos con clara tendencia conservadora de ideas político-económicas de derecha.

Estoy seguro que Chile si puede ser próspero y abundante para todos, porque siguiendo las ideas de Mahatma Gandhi sabemos que “el mundo alcanza para satisfacer las necesidades de todos, pero no para saciar todas las codicias”.

A continuación, haciendo un giro y a pesar de todo lo expuesto hasta ahora, se intentará levantar una mirada positiva y optimista del presente y del futuro: “Nada es por casualidad, todo siempre es para mejor”.

La cooperación como camino de transformación: superando el paradigma de la competición

Haciendo una analogía con el mundo natural, pregunto: ¿Cuál es el principio primero que posibilita la existencia de la vida? ¿El egoísmo o la solidaridad? ¿La competición o la colaboración? Estos cuestionamientos que pueden parecer de poca relevancia son esenciales para el debate que se plantea en este texto. La vida es un tejido de múltiples seres que la constituyen, en interconexión, articulación y mutua interdependencia. Por lo cual, para que la vida, los ecosistemas y los seres vivos que la forman se desarrollen y sobrevivan, se requiere de una participación solidaria, algo inherente a su posibilidad de existencia. La luz del sol, el aire, el agua y la tierra forman un sistema del cual los seres vivos no están separados, porque todos los diversos seres y elementos que sostienen la vida constituyen una red amplia y compleja de relaciones multi e intercausales. Esta red de relaciones recursivas y sinérgicas es lo que posibilitan la existencia individual y

colectiva. Siendo así se puede postular que la cooperación, el compartir y la solidaridad serán los elementos básicos que posibilitan la vida. (Elizalde, 2014)

Todos al nacer, al igual que la vida en su esencia, tenemos elementos comunes, innatos e inherentes a nuestra condición humana, uno de ellos es la existencia de una tendencia natural a la generosidad, más que al egoísmo e individualismo, buscar la solidaridad y la cooperación más que la competición.

Todo niño al nacer es un pequeño Buda, que nace con el potencial para ser un ser espiritual iluminado, feliz, alegre, próspero y dichoso, pero en el camino las propias circunstancias le pervierten su inocencia, pureza y luz innata, y la persona aprende a defenderse atacando y así el espiral de violencias comienza, enseñando con cotidianas violencias silenciosas, las que generalmente son imperceptibles.

Como se dice, en la naturaleza lo que permite la existencia de la vida es la cooperación negaentrópica, más que la lucha por la sobrevivencia del más apto, la vida y todas las formas que en ella

Elizalde, R.

existen, son solidarias entre sí, existiendo una interdependencia que permite y sostiene todos los procesos naturales.

Si vemos Chile como un cuerpo, como un sistema interrelacionado, necesariamente deberemos realizar un profundo cambio paradigmático. Los valores humanos de cooperación, generosidad, solidaridad y empatía, están muy lejos y en completa oposición a un sistema social excluyente, competitivo y carente de esta ética que deberemos hacer renacer. Así la violencia es inherente a un sistema que rechaza y excluye a todo el que no tiene dinero, segregando al pobre, al indio y al migrante sin profesión ni dinero.

Así ser pobre es asociado casi automáticamente con ser delincuente, al menos como algo potencial, lo que es acrecentado después del 18 de octubre, en un intento de criminalizar a todo manifestante. Más allá de no justificar la violencia con que han actuado muchas personas al saquear supermercados y el comercio en general, romper infraestructura de uso público, etc., que es algo reprochable, quizá comprensible, pero en ningún caso aceptable, esto

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

muestra un estado de la sociedad que debe ser enfrentado no con más violencia y sin con más espacios de participación, diálogo y principalmente solidaridad.

Como bien sabemos la violencia, en cualquiera de sus expresiones, no es algo exclusivo de Chile y lo podemos encontrar en diversos rincones del planeta, manifestándose de distintas formas. Por ejemplo, el Apartheid en Sudáfrica que representaba una ética racial segregacionista marcaba zonas en las ciudades donde no podían transitar personas africanas (de piel oscura), siendo este un país africano y obviamente con una población mayoritariamente africana. Esto que parece un absurdo, es como si en Chile, los chilenos no pudiesen transitar por determinados sectores del país, algo que no necesariamente está lejos de pasar, ya que, por ejemplo, en el caso de alguien de sector popular que quiere caminar por las calles de zonas pudientes de la ciudad, lo más probable es que sea visto como un delincuente, siendo reprendido por los guardias de seguridad ciudadana de la municipalidad o por la policía.

Elizalde, R.

Volviendo al ejemplo, con el Apartheid en Sudáfrica todo era segregado... [playas](#), [barrios](#), [autobuses](#), [hospitales](#), [escuelas](#), baños y hasta bancos en los parques públicos. Los sudafricanos de origen europeo tenían sus razones fundadas para justificar y entender esta situación. Ellos respondían a una ética que se argumentaba defendiendo y explicando esta postura.

Podríamos decir: Nadie quiere ser malo. Todos siempre buscan mostrarse como santos angelitos. Pero cuando analizas lo concreto en esta situación de Apartheid, se confirma que se estaba cometiendo un grave un error, algo que en gran medida ya fue asumido por Sudáfrica como país, tanto que cambió ciertas leyes que fueron entendidas como injustas y abolidas. Pero en Sudáfrica como en muchos otros países del mundo, las formas de exclusión social van cambiando y adaptándose a cada contexto social específico.

Desde cierta perspectiva Chile está en una situación similar a la vivida con el Apartheid, donde existen unos pocos que viven en el oasis y una gran mayoría que está en el desierto. Sin duda, como se

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

indicó, todo modelo de organización social responde a una lógica que es impuesta por los grupos que detentan el poder, ya que ese modelo responderá a sus intereses y su visión de sociedad.

En esta línea un elemento que debe ser cuestionado es el límite de la propiedad privada de los bienes de uso público. ¿Debe existir un límite? ¿Cuándo algo pierde el derecho de ser privado? ¿Qué pasa si yo privatizo el aire, la luz del sol, los pensamientos, las palabras, etc.? ¿Cuál debiera de ser este límite? En este sentido y solo a modo de aclaración de lo equivocado que es el modelo actual en el mundo, y en especial en Chile, basta recordar el intento de privatizar de forma definitiva las semillas genéticas o el TPP 11 (Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica), que entrega la soberanía nacional a las empresas transnacionales y sin duda es un retroceso en muchos avances sociales alcanzados. Algo que es poco difundido en todas las consecuencias nefastas que traerá para nuestro país, las leyes sociales de este y los pueblos indígenas entre otros.

A modo de cierre

Después del 18 de octubre de 2019 algo cambió en Chile. No está demás decirlo, porque Chile de ser un país que vivía en un aparente orden y paz social, pasó súbitamente a un estado de exaltación y efervescencia, agitación, conmoción, convulsión, ajetreo, sacudida, perturbación, disturbio, revuelta, protesta, represión, acusación, censura, violencia y confrontación.

Más allá del aumento de la criminalidad que aparecía en las noticias habitualmente, el país vivía en una cierta armonía, aunque fuera solo aparente, que permitía su funcionamiento, algo que escenas como las vividas en los días posteriores al “florecimiento social” marcaron otro guion en la historia de Chile. Es como si hubiese cambiado de género cinematográfico, pasando de una telenovela media aburrida, en la cual se conocía previamente el desenlace, a otra historia de incertezas con casi todos los géneros cinematográficos presentes: drama, terror, comedia, aventura, policial, ciencia ficción, futurista, romance, epopeya, etc.

En este nuevo guion, en las primeras semanas después del 18 de octubre, principalmente a través de la televisión nos enterábamos de la violencia en los metros y después los saqueos, y posteriormente comenzamos a ver la violencia en el actuar policial (militar en los días de toque de queda) frente a las manifestaciones de protesta, que espontáneamente comenzaron a surgir y a crecer en intensidad, convocatoria y cobertura mediática, en todo el país. Con un presidente que dice en su primera intervención: “estamos en guerra contra un enemigo poderoso” y un gobierno que no sabe cómo enfrentar esta crisis de gobernabilidad. Con canales de televisión que exhiben un noticiero constante de matinales interminables relatando los problemas existentes en Chile. A eso se suman actos de saqueo descarado y a plena luz del día, lo que relataba un país sin ley, ni “orden público”. Todos violentos, ladrones, delincuentes y corruptos, manifestantes y policías, jueces y narcotraficantes, políticos y gobierno. En apariencia un país completo de criminales sin ley. Ahí las cartas ya estaban tiradas sobre la mesa.

Elizalde, R.

Lo inexplicable es como teniendo Chile la magnitud de problemas expresados, por la televisión en los primeros días de las protestas, el país había conseguido andar de forma normal. Esto muestra las pobreza y las violencias silenciadas, existentes en un país que necesita revisarse a fondo a sí mismo, para así poder hacer las profundas transformaciones que requiere.

A modo de síntesis y de cierre vamos a ir directo al foco. Al hablar de foco es en el sentido de ser una lámpara que ilumine en la oscuridad, pero también el foco del lente la cámara cinematográfica – esto es al pensar a Chile como una película... una historia de cine que cambió de género – y a su vez la idea de foco como eso a lo cual se le quiere prestar atención.

Así pensado el estallido social iniciado el 18 de octubre más que ser un problema es una gran oportunidad. Entonces, en vez de hablar de estallido social recalcamos que sugerimos llamarlo “florecimiento social”. Si Chile estaba en una noche de oscurantismo, creyendo en falas verdades que ocultaban el país real, el despertar en cuanto florecimiento social, sin duda es

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

algo positivo para el país. Es como cuando el niño crece y debe revelarse enfrentando la autoridad de los padres como única forma de validarse a sí mismo. Este simple hecho de revelarse va haciendo que esta nueva identidad de adolescente haga que ese niño nunca más vuelva a ser el de ayer. La vida es así, un continuo renacer y florecer, un continuo nacer, morir y volver a nacer, dejando atrás lo que pasó y ya no existe más. Si esto ocurre en la naturaleza y en cada ser humano ¿Por qué no podría ser lo mismo para la sociedad?

En este último tiempo Chile y el mundo están cambiando vertiginosamente y lo que el cine mostraba como realidades de ciencia-ficción futuristas (a modo de ejemplo, películas como: Mad Max, Okja, Her, Snowpierce, Perseguidor, 1984, Metrópolis, Brazil, Ciudadano Kane, Matrix, etc.) hoy, en muchos casos, es lo que vemos en las noticias por televisión. Esta idea del futuro imaginado volviéndose real en el presente, es válido tanto para los elementos positivos (avances de la ciencia y la tecnología, Fuzzy logic, física cuántica, epigenética,

Elizalde, R.

nanotecnología, cibernética, robótica, etc.) como para lo negativo, que está presente en la corrupción, regímenes autoritarios, guerras, mafias organizadas, violencias, exclusión, pobreza, degradación y destrucción ambiental, pandemias, crisis globales, etc.

Chile no está fuera de este nuevo escenario global y lo vivido en el último tiempo, así como en un guion de cine que emociona, haciendo llorar y erizar la piel, es como si una gran nube hubiese opacado el presente y todo el país estuviera en un tiempo con cada día mayor desconfianza, incertidumbre y agonía. Esto es, un país donde nadie le cree a nadie, reinando la confusión y en muchos casos el caos y el desorden. Paralelamente el país comenzó a vivir una vida social y cultural que antes del 18 de octubre era completamente desconocida, con personas que tienen opinión y quieren expresarla, ciudadanos que quieren hacer una nueva constitución y participar de la construcción de este nuevo país que está por nacer. Y ahora, está la expectativa y la incertidumbre del próximo capítulo de esta película, donde todos los actores

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

pueden pasar a ocupar un rol protagónico. Miedo, desconfianza, terror, pueden paradójicamente ser la puerta para entrar en un tiempo de transformación, evolución, paz, armonía, renovación y renacer.

Para finalizar esta metáfora, se considera muy importante poner la atención en las personas. Los seres humanos no tenemos por qué ser ignorantes y caer mil veces en la trampa al chocar con la misma piedra. Nosotros somos los constructores de la historia y ese es el gran grito que se canta en la calle: Quiero que me escuchen y que la voz de los sin voz sea escuchada. Quiero dignidad y hacer un país justo y solidario. Esto que puede parecer algo trivial es de vital importancia, pues indica el anhelo de todo un país que busca refundarse y hacer las grandes transformaciones que requiere. Y bueno, si Chile despertó, cantemos y bailemos de alegría porque este niño ya no puede seguir negando la realidad que debe asumir: ya no soy un niño y quiero despertar para crecer, madurar y evolucionar.

Elizalde, R.

Después del 18 de octubre Chile es otro y nunca volverá a ser el mismo, porque ahora sabemos que no estamos solos y que nuestra esencia olvidada es esencia solidaria y generosa.

Estamos frente a lo que Fritjof Capra llamó de “punto crucial”, lo que los activistas cuánticos llamamos de “salto cuántico” y James Robertson, describe al pronosticar 5 futuros posibles: a) Más de lo mismo; b) Desastre; c) Control Autoritario; d) El futuro Hiper-Expansionista (HE); e) El futuro Sensato, Humano y Ecológico (SHE).

La invitación está hecha y de nosotros como sociedad dependerá que camino al futuro construiremos. Yo confío en mí y confío en ti y no pierdo la esperanza al reconocer el poder de cada y de todos juntos, poder que se expresa en el saber que en lo humano uno más uno es mucho más que dos, porque uno más uno mínimamente equivale a tres, esto es: Yo, Tú y Nosotros. Para lo cual vamos a iniciar este camino primero que nada en nosotros mismo, al atrevernos a ser la transformación que queremos ver en el mundo.

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

Bibliografía

CAPRA, F. (1992) El punto crucial: ciencia, sociedad y cultura naciente. Editorial Troquel, Buenos Aires, Argentina.

DALY, H. (1991) Crecimiento sostenible: Un teorema de la imposibilidad. En: Desarrollo, Número 20. Madrid, p. 47-49.

DE SOUZA SANTOS, B. (2010) Descolonizar el Saber, Reinventar el poder. Editorial Trilce, Montevideo, Uruguay.

http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C3%B3pia.pdf

ELIZALDE, Rodrigo. (2014) Ocio transformacional y contrahegemónico: Buscando caminos de transformación social para la sustentabilidad y la rehumanización del mundo.

Elizalde, R.

Revista Sustentabilidades,
USACH, Santiago Chile.

http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/10-06_0.pdf

LANDER, E. (Compilador) (2000) La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latino-americanas. Autores: CASTRO-GÓMEZ, S.; CORONIL, F.; DUSSEL, E.; ESCOBAR, A.; LANDER, E.; LÓPEZ SEGRERA, F.; MIGNOLO, W.; MORENO, A.; QUIJANO, A. Editorial CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

<https://www.tni.org/files/download/La%20colonialidad%20del%20saber.%20Eurocentrismo%20y%20ciencias%20sociales.pdf>

ROBERTSON, J. (1993) La alternativa sensata. La elección del futuro. Impresos Salesianos, Santiago, Chile.

18 de octubre: Re-escribiendo la historia de Chile. Sobre la urgencia de transitar desde la...

LATOUCHE, S. (2012) Salir de la sociedad de consumo: Voces y vías del decrecimiento. Editorial Octaedro, Barcelona, España.

MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. (1986), Desarrollo a Escala Humana: Una opción para el futuro. Número especial de la Revista Development Dialogue. Cepaur, Santiago, Chile - Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala, Suecia.

http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf

SCHATAN, J. (1991) Visiones para un desarrollo sustentable – Objetivos, políticas y conductas requeridas. Libro: Crecimiento o desarrollo: un debate sobre la sustentabilidad de los modelos económicos. SCHATAN, J. (editor). Cepaur, Fundación Friedrich Ebert, Santiago, Chile.